

**ARIADNA EN NAXOS**

Ópera en un acto con un prólogo

Libro: Hugo von Hofmannsthal

Música: Richard Strauss

Op.60 (II)

□ Versión española  
Herederos de Ángel Fernando Mayo Antoñanzas  
Madrid, enero de 2002

## Personajes

## Prólogo

El mayordomo .....	personaje hablado
Un profesor de música .....	barítono
El compositor.....	soprano
El tenor (Baco).....	tenor
Un oficial .....	tenor
El maestro de baile.....	tenor
Un peluquero .....	bajo cantante
Un lacayo.....	bajo
Zerbinetta.....	soprano ligera
“Primadonna” (Ariadna).....	soprano
Arlequín.....	barítono
Scaramouche.....	tenor
Triffaldino.....	bajo
Brighella .....	tenor ligero

## Ópera

Ariadna .....	soprano
Baco.....	tenor
Náyade.....	soprano ligera
Dríada .....	contralto
Eco.....	soprano
Zerbinetta.....	soprano ligera
Arlequín.....	barítono
Scaramouche    como “Intermezzo” .....	tenor
Triffaldino.....	bajo
Brighella .....	tenor ligero

Lugar de la acción: En la casa de un hombre rico en Viena

## PRÓLOGO

*Un cuarto bajo, apenas amueblado y escasamente iluminado, en la casa de un gran señor. A izquierda y derecha dos puertas a cada lado. En el centro, una mesa redonda. En lo más hondo del foro se ven dispositivos para un teatro privado. Tapicereros y trabajo personal doméstico han enderezado en el foro un telón, del que se ve el revés. Entre esta parte del escenario y el espacio delantero corre transversalmente un paso abierto. Entra el mayordomo. El profesor de música va a su encuentro.*

### EL PROFESOR DE MÚSICA

¡Señor mayordomo! ¡Señor mayordomo!  
¡Estoy buscándole por toda la casa!

### EL MAYORDOMO

¿En qué puedo servirle? Ciertamente ha de advertir que tengo prisa. Los preparativos para la gran “assemblée” hoy en casa del hombre más rico de Viena,... como puedo llamar seguramente a mi Señor...

### EL PROFESOR DE MÚSICA

¡Sólo una palabra! Acabo de oír algo que ciertamente no puedo comprender...

### EL MAYORDOMO

¿Y qué sería eso?

### EL PROFESOR DE MÚSICA

...y me ha puesto en estado de explicable excitación,...

### EL MAYORDOMO

¡Sea breve, si puedo rogárselo!

### EL PROFESOR DE MÚSICA

...que en la solemne representación hoy, aquí, en el palacio, después de a ópera seria de mi discípulo...  
—apenas doy crédito a mis oídos—  
...está prevista aún otra, por decirlo así, función musical...  
...¡una especie de “singspiel” o farsa trivial a la manera bufa italiana!  
¡Esto no puede suceder!

### EL MAYORDOMO

¿No puede? ¿Por qué?

### EL PROFESOR DE MÚSICA

¡No puede!

### EL MAYORDOMO

¿Cómo dice el señor?

### EL PROFESOR DE MÚSICA

El compositor no lo consentirá nunca jamás.

### EL MAYORDOMO

¿Quién? Oigo: consentirá. ¡No sabía yo quién, aparte de mi Señor, en cuyo palacio se halla usted y tendrá el honor de presentar hoy sus habilidades, tendría algo que consentir... y mucho menos mandar hacer!

### EL PROFESOR DE MÚSICA

Va contra lo acordado. La ópera sería Ariadna

ha sido compuesta expresamente para esta solemne representación.

**EL MAYORDOMO**

Y los honorarios estipulados pasarán de mi mano a la de usted con una gratificación espléndida...

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

No dudo de la solvencia de un hombre riquísimo.

**EL MAYORDOMO**

Para el que usted, junto con su alumno, ha tenido la distinción de preparar sus corcheas...  
¿En qué puedo, pues, servirle aún a usted?

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

Estas corcheas son una obra importante, seria.  
¿No puede sernos indiferente en qué marco será representada!

**EL MAYORDOMO**

Ítem más, “summa et unico loco”, queda a discreción de mi Señor qué clase de espectáculo ha pensado él ofrecer a sus distinguidísimos invitados después de una importante colación.

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

¿Cuenta usted la ópera heroica Ariadna, por consiguiente, entre los placeres que les facilitarán la digestión?

**EL MAYORDOMO**

En primer lugar ésta, después los fuegos artificiales ordenados para las nueve en punto, y entre ambos la ópera bufa intercalada. Con lo que tengo el honor de presentarle a usted mis respetos.

*(sale)*

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

¿Cómo debo transmitir esto a mi discípulo?

*(sale por el otro lateral. Un lacayo joven introduce a un oficial, al que precede, alumbrándole)*

**EL LACAYO**

Aquí encontrará Vucencia a la señorita Zerbinetta.

*(escucha)*

Está en el tocador. Llamaré.

*(llama a la puerta delantera a la derecha)*

**EL OFICIAL**

¡Déjelo y váyase usted al diablo!

*(aparta al lacayo empujándole violentamente y entra. El lacayo se tambalea, pone la luz a salvo encima de una mesa pegada a la pared entre las dos puertas y recupera la compostura)*

Éste es el lenguaje de la pasión, unido a un objeto incorrecto.

**EL COMPOSITOR***(viene deprisa por detrás)*

¡Querido amigo, agéncieme a los violines!  
¡Hágales presente que deben congregarse aquí  
para un último y breve ensayo de conjunción!

**EL LACAYO***(ordinario y rudo)*

Difícilmente vendrán los violines,  
primero porque no tienen pies  
y después porque están en las manos.

**EL COMPOSITOR***(ingenuamente didáctico, sin creerse burlado)*

Cuando digo los violines, pienso en los instrumentistas.

**EL LACAYO**

¡Ah, ya! ¡Esos están ahora allí donde también debo ir yo!  
Y donde estaré en seguida en vez de detenerme con usted.

**EL COMPOSITOR***(ingenuo, delicado)*

¿Dónde es eso?

**EL LACAYO***(grosero)*

¡Donde la mesa!

**EL COMPOSITOR***(excitado)*

¿Ahora? ¿Comiendo un cuarto de hora antes del comienzo de mi ópera?

**EL LACAYO**

Cuando yo digo donde la mesa, naturalmente pienso en la señorial,

*(despectivo)*

no en la mesa de los musicantes.

**EL COMPOSITOR**

¿Qué quiere decir esto?

**EL LACAYO**

Están tocando.

“¿Capito?” Ahora no están para hablar con usted.

**EL COMPOSITOR***(excitado, intranquilo)*

Entonces repasaré con la señorita el aria de Ariadna...

*(quiere ir a la puerta delantera a la derecha)***EL LACAYO***(se detiene)*

Aquí dentro no está la señorita que usted busca,  
pero aquella señorita que aquí dentro está,  
asimismo no está para hablar con usted.

**EL COMPOSITOR***(ingenuo, orgulloso)*

¿Sabe usted quién soy yo? ¡Quien canta en mi ópera,  
está para hablar conmigo en todo momento!

**EL LACAYO**

¡Je, je, je! ¡Je, je, je!

*(sale)*

*(el compositor llama a la puerta y no obtiene respuesta. Después, de improviso, rojo de cólera, en dirección al lacayo)*

¡Pedazo de burro! ¡Asno desvergonzado, descarado!  
El borrico me deja aquí ante la puerta... ante la puerta, y se va.

*(su rostro pasa de la cólera a la expresión de un penoso reflexionar)*

Oh, yo querría cambiar aún muchas cosas a última hora...  
...y hoy será mi ópera...  
¡Oh, el asno! ¡La alegría!

*(retoma la melodía que acaba de ocurrírsele)*

¡Tu, Dios Todopoderoso!  
¡Oh, tú, tembloroso corazón mío! ¡Tú, Dios Todopoderoso!

*(piensa en la melodía, busca en el bolsillo de su chaqueta, encuentra una hoja, la arruga y se da un golpe en la cabeza)*

¡Inculcarle al Baco que él es un dios! ¡Un muchacho divino!  
¡No un payaso presumido con una piel de leopardo!  
Me parece que ésta es su puerta!

*(corre a la segunda puerta a la izquierda y llama; mientras tanto retiene la melodía)*

¡Oh, muchacho, niño, tú, Dios Todopoderoso!

*(la puerta se abre, el peluquero sale tambaleándose y recibe al mismo tiempo una bofetada del tenor, que como Baco, pero con la cabeza calva y la peluca con rizos en la mano, viene encolerizado tras él)*

**EL TENOR**

¡Esto! ¡Por un Baco! ¡Él me pide que yo me ponga esto!  
¡Aquí tienes, bribón, por tu cabeza de Baco!

*(le da un puntapié)*

**EL COMPOSITOR***(ha saltado atrás)*

¡Estimadísimo mío! ¡Tengo que hablarle urgentemente!

**EL PELUQUERO***(al tenor)*

¡Su discordante conducta puedo atribuirla benévolamente  
sólo a una efervescencia ingénita!

**EL COMPOSITOR***(volviendo a acercarse)*

¡Estimadísimo mío!

*(el tenor cierra de un golpe la puerta)***EL PELUQUERO***(gritando hacia la puerta)*

¡Por mi parte no hay motivo alguno para sonrojarme ante usted a causa de mis trabajos!

**EL COMPOSITOR***(acercándosele con ingenua modestia)*

¿Tendrá el señor quizá un pedacito de papel para escribir?

¡Me habría gustado anotar algo!

Esto es, olvido con mucha facilidad.

**EL PELUQUERO**

No puedo servirle.

*(corre afuera)***ZERBINETTA***(aún en “negligée”, sale de la habitación a la derecha con el oficial)*

Iremos a eso después de la ópera. No costará poco volver a hacer reír a sus señorías, si se han aburrido un rato.

*(coqueta)*

¿O piensa usted que me saldrá bien?

*(el oficial le besa en silencio la mano, los dos se dirigen a la parte de atrás y continúan hablando. La “primadonna” entra por la puerta delantera a la izquierda con el profesor de música. Sobre el traje de Ariadna lleva una mañanita. El profesor de música quiere despedirse)***LA PRIMADONNA**

¡Deprisa, querido amigo! ¡Mándeme un lacayo!

Tengo que hablar en seguida sin falta con el conde.

*(el compositor la ha visto y quiere acercarse. Ella cierra su puerta)***EL PROFESOR DE MÚSICA***(le detiene)*

No puedes entrar ahora. Está arreglándose el pelo.

*(el maestro de baile viene por detrás y se acerca a Zerbinetta y al oficial)***EL COMPOSITOR***(ve a Zerbinetta)*

¿Quién es esta muchacha?

**EL MAESTRO DE BAILE***(a Zerbinetta)*

Lo tendrá usted fácil, señorita, la ópera es aburrida al extremo, y en lo que toca a la inspiración, en mi bota izquierda hay metida más melodía que en toda esta Ariadna en Naxos.

**EL PROFESOR DE MÚSICA***(con el compositor)*

¡Sea quien quiera!

**EL COMPOSITOR**

¿Quién es esta muchacha encantadora?

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

Tanto mejor si te gusta. Es la Zerbinetta.

*(a la ligera)*

Ella canta y baila con cuatro compañeros el sainete cómico que se da después de tu ópera.

**EL COMPOSITOR***(retrocediendo espantado)*

¿Después de mi ópera? ¿Un sainete cómico?

¿Bailes y gorgoritos, gestos descarados  
y palabras de doble sentido después de Ariadna?  
¡Dímelo!**EL PROFESOR DE MÚSICA***(titubeante)*

¡Te lo pido por favor!

**EL COMPOSITOR**El misterio de la vida se les revela, los toma de la mano,  
y ellas se encargan una bufonada, para limpiarse del sentimiento  
de la eternidad el cráneo indeciblemente frívolo.*(ríe convulsivamente)*

¡Oh, yo, asno!

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

¡Tranquilízate!

**EL COMPOSITOR***(enfurecido)*¡No quiero tranquilizarme! ¡Un epílogo divertido!  
¡Una transición a su vulgaridad! ¡Este pueblo, ordinario sin tasa,  
quiere construirse puentes que vayan desde mi mundo al suyo!  
¡Oh, mecenas! ¡Tener que vivir esto, envenenará mi alma para siempre!  
¡Es inimaginable que jamás vuelva a ocurrírseme una melodía!  
¡En este mundo no puede vibrar una sola melodía!*(con tono distinto, de buen humor)*¡Y justamente hace poco se me ha ocurrido una realmente bella!  
Me he irritado a causa de un lacayo insolente, allí ha sido ella para mí  
un fofonazo... después el tenor le ha dado una bofetada  
al peluquero... ¡y allí la he tenido! Un sentimiento amoroso,  
una dulce modestia, una confianza como este mundo no la merece... allí...*(improvisando el texto)*

¡Tú, hijo de Venus... das dulce recompensa  
 por nuestro anhelar y languidecer!  
 La, la, la, la--- mi joven corazón  
 y todos mis sentidos y aspiraciones:  
 ¡Oh, tú, muchacho, tú, niño, tú, dios poderoso!  
 ¡Oh, tú, dios poderoso!

*(rápido, cordial)*

¿Tienes un pedacito de papel pautado?

*(el profesor de música le da varias hojas, el compositor anota, Zerbinetta ríe en la conversación con el oficial. Arlequín, Scaramouche, Brighella y Triffaldino salen de la habitación de Zerbinetta en fila india)*

**ZERBINETTA**

*(presentándolos)*

¡Mis compañeros, mis pobres amigos!  
 ¡Ahora, mi espejo, mi colorete, mi lápiz de labios!

*(los cuatro corren a la habitación, regresan pronto, traen una sillita de rejilla, espejo, polvera, borla)*

**EL COMPOSITOR**

*(con una mirada a Zerbinetta, recordando de improviso)*

¡Y tú lo has sabido!

*(casi trágico)*

¡Tú lo has sabido!

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

¡Amigo mío, soy treinta años mayor que tú  
 y he aprendido a adaptarme al mundo!

**EL COMPOSITOR**

¡Quien así se porta conmigo, ése ha sido mi amigo, sido, sido, sido!

*(furioso, hace pedazos lo anotado. Zerbinetta se ha sentado en la sillita de rejilla en el proscenio a la derecha, servida por sus compañeros; Arlequín sostiene la luz, Brighella, el espejo)*

**LA PRIMADONNA**

*(abre la puerta y hace una señal al profesor de música)*

¿Ha enviado usted por el conde?

*(avanza unos pasos, advierte a Zerbinetta y a los restantes)*

¡Uf! ¿Qué apariciones son éstas?

*(al profesor de música, no precisamente en voz baja)*

¿Y con esta clase de gente en el mismo saco?

¿No se sabe aquí quién soy yo? Cómo pudo el conde...

**ZERBINETTA**

*(con una mirada descarada a la cantante y alto a propósito)*

Si la fruslería es tan aburrida, debía habérsenos dejado aparecer en primer lugar, antes de que se pongan de mal humor. Si ellos

se han aburrido primero durante una hora,  
es doblemente difícil hacerlos reír.

### **EL MAESTRO DE BAILE**

*(a Zerbinetta)*

Al contrario. Uno viene de la mesa, se está pesado y poco dispuesto, se echa inadvertidamente un sueñecito, se aplaude después por cortesía y para despertarse. Mientras tanto, uno ha vuelto a animarse. «¿Qué viene ahora?», se dice: «*La infiel Zerbinetta y sus cuatro enamorados*»: un sainete divertido con bailes, melodías ligeras, agradables, ¡sí!, una acción clara como el día; aquí sabe uno dónde se está. Éste es nuestro caso... Y cuando ellos están sentados en sus carrozas, / no saben ya nada más, sino que han visto bailar a la incomparable Zerbinetta.

### **EL PROFESOR DE MÚSICA**

*(a la "primadonna")*

No se enoje usted por nada y de nuevo por nada. Ariadna es el acontecimiento de la velada, para oír Ariadna se congregan conocedores y personas distinguidas en la casa de un rico Mecenaz, Ariadna es la consigna. Usted es Ariadna, y mañana nadie sabrá ya que ha habido aún algo aparte de Ariadna.

### **EL LACAYO**

*(corre por delante hacia atrás)*

¡Las Señorías se levantan de la mesa! Deben darse aquí prisa.

*(sale)*

### **EL PROFESOR DE MÚSICA**

¡Señoras y señores, a sus puestos!

*(todos se ponen en movimiento, los trabajadores en la parte de atrás han acabado. El tenor, como Baco, así como las ninfas --Náyade, Driada y Eco— han entrado por la segunda puerta a la izquierda. El mayordomo viene corriendo por la izquierda desde atrás y avanza hacia el profesor de música)*

### **EL MAYORDOMO**

He de participar a todos ustedes una orden repentina de mi Señor.

### **EL PROFESOR DE MÚSICA**

Ya ha sido dada. Estamos preparados para empezar la ópera Ariadna dentro de tres minutos.

### **EL MAYORDOMO**

*(con grandeza)*

El Señor ha vuelto a pensar ahora de otra manera.

### **EL PROFESOR DE MÚSICA**

¿No debe comenzarse, pues, con la ópera?

### **LA PRIMADONNA**

¿Qué es esto?

**EL MAYORDOMO***(siempre con grandeza)*

¡Perdone! ¿Dónde está el señor maestro de música? Tengo un encargo de mi Señor para ambos.

**EL MAESTRO DE BAILE***(se adelanta ligero)*

¿Qué se desea de mí?

**EL MAYORDOMO**

Mi Señor desea anular el programa aprobado por él mismo...

**EL PROFESOR DE MÚSICA***(asustado)*

¿Ahora, en el último minuto? ¡Esto es muy fuerte!

**EL MAYORDOMO**

...anular y en consecuencia modificar.

**EL MAESTRO DE BAILE**

El epílogo será el prólogo, daremos primero La infiel Zerbinetta y después Ariadna. Muy razonable.

**EL MAYORDOMO**

Perdone. La farsa danzable no será representada como epílogo ni como prólogo, sino simultáneamente con la tragedia Ariadna.

*(susto general)***EL TENOR**

¡Ah! ¿Está loco este señor?

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

¿Quiere usted burlarse de nosotros?

**LA PRIMADONNA**

¿Está loca la gente? ¡Tengo que hablar inmediatamente con el conde!

*(el compositor se acerca espantado, Zerbinetta atiende desde la derecha)***EL MAYORDOMO***(con altanera ironía)*

Es justamente como digo. Cómo lo harán ustedes, eso es asunto suyo.

**EL PROFESOR DE MÚSICA***(sordamente)*

¡Nuestro asunto!

**EL MAYORDOMO**

Mi Señor es de la opinión, lisonjera para ustedes, de que ambos entienden lo bastante de su oficio, para realizar una tal pequeña modificación en un dos por tres.

*(dándose importancia y pomposo)*

La voluntad de mi Señor es que se le sirvan ahora simultáneamente en un escenario ambas piezas, la cómica y la trágica, con todos los personajes y la música correcta tal como él lo ha encargado y pagado.

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

¿Por qué simultáneamente?

**ZERBINETTA**

¡Tengo que darme prisa!

*(corre a su habitación)*

**EL MAYORDOMO**

Y en verdad de tal manera que a causa de esto toda la representación no dure ni un instante más, pues a las nueve en punto están dispuestos unos fuegos artificiales en el jardín.

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

Sí, ¿y cómo, por todos los dioses, se representa esto Su Gracia?

**EL COMPOSITOR**

*(del todo para sí, en voz baja)*

Una voz interior me ha pronosticado desde niño algo de esta clase.

**EL MAYORDOMO**

Seguramente no es asunto de mi Señor, cuando él ha pagado un espectáculo, el ocuparse aún también de cómo debe llegar a ser representado. Su Gracia está acostumbrado a ordenar y ver cumplidas sus órdenes.

*(retrocediendo de nuevo)*

Además, desde hace ya tres días mi Señor está descontento con que, en una casa tan bien instalada como la suya, deba serle presentado un escenario tan lastimoso como una isla desierta, y precisamente para remediarlo ha dado en la idea de hacer poblar convenientemente esta isla desierta, en alguna medida, con los personajes de la otra pieza.

**EL MAESTRO DE BAILE**

Encuentro esto muy correcto. No hay nada más falto de gusto que una isla desierta.

**EL COMPOSITOR**

Ariadna en Naxos, señor. Ella es el símbolo de la soledad humana.

**EL MAESTRO DE BAILE**

*(vivo, chistoso)*

Justamente por esto necesita ella compañía.

**EL COMPOSITOR**

Nada alrededor de ella sino el mar, las rocas, los árboles, el eco indiferente. Si ella ve un rostro humano, mi música no tendrá razón de ser.

**EL MAESTRO DE BAILE**

Pero el oyente se entretiene. Tal como está ahora, es para dormirse de pie.

*(hace una pirueta)*

**EL MAYORDOMO**

Perdonen, pero ruego que se apresuren al máximo, las Señorías van a entrar inmediatamente.

*(sale)*

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

No sé dónde tengo la cabeza. Si al menos hubiera dos horas para meditar la solución...

**EL COMPOSITOR**

Quieres meditar sobre esto, donde la vulgaridad humana, con la mirada fija como la Medusa, le hace a uno muecas. ¡Vámonos! ¿Qué se nos ha perdido aquí?

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

¿Qué se nos ha perdido aquí? ¡Entre otras cosas, los cincuenta ducados con los que tú pensabas vivir el próximo semestre!

**EL COMPOSITOR**

*(para sí)*

Nada tengo en común con este mundo. ¿Para qué vivir en él?

**EL MAESTRO DE BAILE**

¡Yo no sé por qué oponen ustedes tan exageradas dificultades a una propuesta tan razonable!

**EL PROFESOR DE MUSICA**

¿Piensa usted en serio que debe hacerse?

**EL MAESTRO DE BAILE**

Nada más fácil que esto. La ópera contiene pasajes largos... peligrosamente largos. Suprímense. Esta gente sabe improvisar, se adaptan a cada situación.

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

Silencio, si él nos oye, se suicidará.

**EL MAESTRO DE BAILE**

Pregúntele si él querrá oír hoy su ópera un poco mutilada o si no quiere oírla jamás. ¡Procúrele usted tinta, pluma, un lápiz rojo, lo de siempre!

*(al compositor)*

¡Se trata de salvar su obra!

**EL COMPOSITOR**

*(se aprieta apasionadamente contra el pecho las hojas de papel pautado que le son alcanzadas desde todos los lados)*

¡Mejor al fuego!

*(se trae tinta, pluma, también una luz, la mesa es corrida hacia delante)*

**EL MAESTRO DE BAILE**

¡Cien grandes maestros, a los que admiramos de rodillas, han comprado su primera representación con otro sacrificio muy distinto!

**EL COMPOSITOR**

*(conmovido, indefenso)*

¿Cree usted? ¿Tiene él razón? ¿Puedo, pues? ¿Tengo que hacerlo?

**EL MAESTRO DE BAILE**

*(le empuja suavemente hacia la mesa, donde están extendidas junto a la luz las hojas pautadas; al profesor de música)*

Vea usted que él tacha bastante. Mientras tanto llamaré a Zerbinetta. Le explicaremos con dos palabras la acción. Es una maestra de la improvisación; como se representa siempre sólo a sí misma, se encuentra a gusto en cada situación. Los demás están acostumbrados a ella, todo irá como una seda.

*(trae a Zerbinetta de la habitación, habla con ella. El compositor empieza a tachar, furioso, a la luz de la vela)*

**EL TENOR**

*(llega furtivamente junto al compositor, se dobla hacia él)*

Tiene usted que tachar a la Ariadna. Nadie lo soporta, cuando esta mujer está permanentemente en el escenario.

**LA PRIMADONNA**

*(al profesor de música)*

Vea usted que se quite algo al Baco; no se soporta oír a este hombre cantar tantas notas agudas.

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

*(susurrante, a la "primadonna")*

Usted conservará todo.

*(al tenor, vuelto hacia el otro lado)*

Suprimiré dos arias de ella. A usted, ni una nota. No me traicione usted.

*(a la "primadonna")*

Cortará al Baco la mitad del papel. ¡Hágase usted la desentendida!

**EL MAESTRO DE BAILE**

*(a Zerbinetta, muy divertido e ingenioso)*

Esta Ariadna es hija de rey. Ha huido con un tal Teseo, que antes le ha salvado la vida.

**ZERBINETTA**

Raramente sale bien algo así.

**EL MAESTRO DE BAILE**

¡Teseo de cansa de ella y la abandona de noche en una isla desierta!

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

*(al compositor)*

¡Aún esto, así tiene que ser!

**ZERBINETTA**

*(comprendiendo)*

¡Un pequeño miserable!

**EL MAESTRO DE BAILE**

Ella se consume de añoranza y anhela que venga la muerte.

**ZERBINETTA**

¡La muerte! Esto es lo que se dice. Naturalmente, ella piensa en otro adorador.

**EL MAESTRO DE BAILE**

¡Naturalmente, así es también!

**EL COMPOSITOR**

*(ha prestado atención, se acerca)*

No, señor, no es así. Pues, señor, ella es una de esas mujeres que en la vida pertenecen sólo a uno y después a ningún otro...

**ZERBINETTA**

¡Ah!

**EL COMPOSITOR**

*(confuso, mirándola fijamente)*

¡A ninguno salvo a la muerte!

**ZERBINETTA**

Pero la muerte no viene, sino lo contrario, hagamos una apuesta. También un muchacho pálido, de ojos oscuros, como tú eres uno así.

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

Su presunción es del todo correcta. ¡El que viene a ella es el joven dios Baco!

**ZERBINETTA**

*(de buen humor, burlona)*

¡Como si esto no se supiera! ¡Ahora tendrá ella por el momento lo que necesita!

**EL COMPOSITOR**

¡Le tiene por el dios de la muerte! A sus ojos, en su alma, él lo es, y por esto, únicamente por esto...

**ZERBINETTA**

*(desde la puerta, muy gentil)*

Esto quiere hacerte creer ella.

**EL COMPOSITOR**

¡Únicamente por esto va ella con él a su barco!  
¿Piensa ella en morir? ¡No! ¡Ella muere realmente!

**ZERBINETTA**

¡Ta, ta! Conocerás a mi semejante.

**EL COMPOSITOR**

*(sombrio)*

¡Ella no es su semejante!

*(gritando)*

¡Yo sé que ella muere!

*(en voz baja)*

Ariadna es la una entre millones, es la mujer que no olvida.

**ZERBINETTA**

Alma de cántaro.

*(le vuelve la espalda; a sus compañeros, que han entrado)*

Atended: actuamos en la pieza Ariadna en Naxos.

La pieza se desarrolla así: una princesa ha sido abandonada por su novio y su próximo adorador no ha llegado aún.

El escenario representa una isla desierta. Nosotros somos una animada compañía que se encuentra por casualidad en esta isla desierta. Os colocaréis detrás de mí y, tan pronto como se ofrezca una oportunidad, entraremos y nos mezclaremos en la acción.

**EL COMPOSITOR**

Ella se da muerte... no está más aquí... borrada...

se introduce en el misterio de la transformación... nace de nuevo...

*(con gran elevación)*

...¡nace de nuevo en los brazos de él!

*(grandioso)*

¡Por eso se convierte él en dios! ¿Cómo en el mundo se podría llegar a ser un dios sino mediante este suceso?

**ZERBINETTA**

*(le mira a los ojos)*

¡Coraje! ¡Ahora llega el sentido común a la extravagancia!

**EL COMPOSITOR**

¡Estaba viva! ¡Estaba allí... así!

*(describe con las manos en el aire)*

**ZERBINETTA**

¿Y si yo aparezco, será peor?

**EL COMPOSITOR**

¡No sobreviviré a esta hora!

**ZERBINETTA**

¡Tu sobrevivirás aún a otras!

**EL COMPOSITOR**

*(perdido)*

¿Qué quiere usted decir... en este instante... con esto?

**ZERBINETTA**

*(aparentemente muy inocente, por con extrema coquetería)*

Un instante es poco... una mirada es mucho. Muchos piensan que me conocen, pero sus ojos son torpes.

En el teatro represento a la coqueta; ¿quién dice que mi corazón participa en el juego? Parezco alegre y estoy triste, paso por sociable y estoy muy sola.

**EL COMPOSITOR***(dulcemente encantado)*

¡Muchacha dulce, incomprensible!

**ZERBINETTA**

Muchacha loca, has de decir, que a veces siente añoranza de aquel a quien ella pudiera serle fiel, fiel hasta el fin...

**EL COMPOSITOR**

¡Quién pudiera ser el que tú añoras! ¡Tú! Tú eres como yo... lo terrenal inexistente en tu alma.

**ZERBINETTA***(tierna)*

Tú dices lo que yo siento... Tengo que irme. ¿Olvidarás de nuevo en seguida este instante único?

**EL COMPOSITOR***(arrebatao)*

¿Puede olvidarse en evos un instante único?

*(Zerbinetta se aparta y sale corriendo. El profesor de música, como director de escena de la ópera, ha conducido a las restantes figuras —el tenor, después las tres ninfas— hacia la parte de atrás, donde se supone que está el escenario, y viene ahora ligero hacia delante, para recoger a la “primadonna”, quien había vuelto a desaparecer una vez más en su camerino)*

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

¡A sus puestos, damas y caballeros! ¡Ariadna, Zerbinetta, Scaramouche, Arlequín! ¡A escena, si puedo rogarlo!

**LA PRIMADONNA***(al profesor de música)*

¿Debo estar en un escenario con esta persona?  
¿En qué piensa usted?

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

¡Sea usted misericordiosa! ¿No soy yo su viejo profesor?

**LA PRIMADONNA**

¡Écheme usted fuera del escenario a la criatura, o no sabré lo que hago!

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

¡Dónde tendría usted una oportunidad mejor que mostrarle en el escenario qué enorme distancia existe entre las dos!

**LA PRIMADONNA***(riendo sarcástica)*

¡Distancia! ¡Ja, ja! ¡Un mundo, espero!

**EL PROFESOR DE MÚSICA**

¡Ponga usted este mundo en cada gesto y caerán a sus pies, adorándola!

*(le besa la mano, la lleva algunos pasos hacia atrás, retrocede en seguida para buscar al compositor, al que abraza impetuosamente)*

### **EL COMPOSITOR**

Reconciliémosnos. Ahora veo todo con otros ojos.  
 ¡Las profundidades del ser son inmensas! ¡Mi querido amigo! En el mundo hay mucho que no puede decirse. Los poetas emplean muy buenas palabras, muy buenas... ¡y sin embargo, sin embargo, sin embargo!... ¡Hay valor en mí, valor, amigo! El mundo es amable y no temible para el valeroso. ¿Qué es música, pues?

*(con solemnidad casi embriagada)*

¡Música es un arte sagrado, que reúne todas las clases de valor como el querubín, alrededor de un trono resplandeciente, por eso es ella la sagrada entre las artes!  
 ¡La sagrada música!

*(Zerbinetta aparece en la parte de atrás para llamar a sus compañeros al escenario con un silbido descarado. Arlequín sale ligero de la habitación a la derecha y corre, apretándose el cinturón, al escenario)*

¿Qué es esto? ¿Adónde?

*(Scaramouche viene a la carrera, como Arlequín, dando asimismo los últimos toques a su peinado)*

¡Estas criaturas!

*(Vienen Triffaldino y Brighella)*

¡Sus saltos de cabra, en mi santuario! ¡Ay!

### **EL PROFESOR DE MÚSICA**

¡Tú lo has permitido!

### **EL COMPOSITOR**

*(furibundo)*

¡Yo no podía permitirlo! ¡Tu no me podías permitir el permitirlo! ¿Quién te mandó arrastrarme dentro de este mundo? ¡Déjame morirme de frío, de hambre, quedarme petrificado en el mío!

*(sale corriendo, desesperado. El profesor de música le sigue con la mirada y mueve la cabeza de uno a otro lado)*

El telón cae rápidamente.

## ÓPERA

*Obertura*

*Ariadna, delante de la cueva en el suelo, inmóvil. Náyade, a la izquierda. Dríada, a la derecha. Eco, en la parte de atrás junto a la pared de la gruta.*

**NÁYADE**

¿Duerme?

**DRÍADA**

¿Duerme?

**NÁYADE**

¡No! ¡Ella llora!

**DRÍADA**

Llora durmiendo. ¡Escucha! ¡Ella gime!

**NÁYADE**

¡Ella llora!

**DRÍADA**

Llora durmiendo.

**NÁYADE Y DRÍADA**

¡Ay! Así estamos habituadas a verla.

**NÁYADE**

Día tras día en rígido llanto.

**DRÍADA**

Siempre nuevos lamentos amargos...

**NÁYADE**

Nuevos espasmos y escalofríos,  
siempre nuevos lamentos amargos,  
inconsolable.

**DRÍADA**

El corazón herido para siempre, para siempre...  
inconsolable.

**ECO**

Siempre, siempre inconsolable.

**NÁYADE, ECO, DRÍADA**

Ay, estamos acostumbradas.  
Como el dulce revoloteo de las ondas,  
como el leve mecerse de las hojas,  
se desliza sobre nosotras lejos de aquí.  
¡Sus lágrimas, sus lamentos,  
ay, desde hace muchos días  
apenas agobian los sentidos!  
¡Ay!  
Como el dulce revoloteo de las olas,  
como el leve mecerse de las hojas,

se desliza sobre nosotras lejos de aquí.

**ARIADNA**

*(en el suelo)*

¡Ay!

**ECO**

¡Ay!

**ARIADNA**

¿Dónde estuve? ¿Muerta? ¿Y vivo, vivo de nuevo y vivo aún?

¡Y sin embargo no es vida ésta que yo vivo!

Corazón hecho pedazos, ¿seguirás latiendo siempre?

*(se incorpora a medias)*

¿Qué he soñado, pues? ¡Ay! ¡Ya olvidado!

Mi cabeza no retiene ya nada.

Sólo sombras pasan

a través de una sombra.

¡Y sin embargo algo se estremece entonces y hace tanto daño!

¡Ay!

**ECO**

*(exactamente igual que la exclamación de Ariadna, pero sin alma)*

¡Ay!

**ARLEQUÍN**

*(entre las bambalinas)*

¡Cuán joven y bella e infinitamente triste!

**ZERBINETTA**

*(entre las bambalinas)*

¡De frente como una niña, pero cuán oscuro detrás de los ojos!

**ARLEQUÍN Y TRIFFALDINO**

¡Y difícil, muy difícil de consolar, me temo!

**ARIADNA**

*(sin advertirlas en manera alguna, para sí, monologante)*

Había una cosa bella: se llamaba Teseo... Ariadna,

y caminaba en la luz y se alegraba de la vida.

*(más débil)*

Ariadna... Teseo...

*(vehemente)*

¿Por qué sé de esto? ¡Quiero olvidar!

*(otra idea le pasa por la pobre y trastornada cabeza)*

Sólo tengo que encontrar aún esto: ¡es una vergüenza estar trastornada como yo!

Hay que rendirse: ¡sí, tengo que encontrar aún esto, la muchacha que yo era!

¡Ahora lo tengo, dioses, que yo lo retenga tan sólo!  
 El nombre no... ¡el nombre ha crecido con otro nombre,  
 una cosa crece tan fácilmente en otra, ay!

**NÁYADE, DRÍADA, ECO**

*(como si quisieran avisarle, despertarla)*

¡Ariadna!

**ARIADNA**

*(denegando por señas)*

¡No, aún, no! Ella vive aquí del todo sola.  
 Ella respira con la verdad, anda con la verdad,  
 no se mueve un tallo donde ella camina  
 su sueño es puro, su pensamiento es claro,  
 su corazón es límpido como la fuente:  
 ¡ella se mantiene bien, por eso también viene pronto el día,  
 aquí puede envolverse ella en su manto,  
 puede cubrirse el rostro con su pañuelo,  
 y puede yacer allí dentro y ser una muerta!

**ARLEQUÍN**

*(en las bambalinas)*

Temo que el gran dolor ha confundido sus sentidos.

**ZERBINETTA**

Inténtalo con música.

**SCARAMOUCHE Y TRIFFALDINO**

*(en las bambalinas)*

Con toda seguridad está loca.

**ARIADNA**

*(sin volver la cabeza, para sí; como si hubiera oído las últimas palabras dentro de sus sueños)*

¡Loca, pero sabia, sí! Sé lo que es bueno,  
 cuando una se mantiene lejos del pobre corazón.

**ZERBINETTA**

*(en las bambalinas)*

Ay, probad con una cancioncita.

**ARLEQUÍN**

Amar, odiar, esperar, tener miedo,  
 todo gozo y todo tormento.  
 Un corazón puede soportarlo todo  
 una y otra vez.

*(Eco repite sin alma, como un pájaro, la melodía sin texto)*

¡Pero ni el gozo ni el sufrimiento,  
 extinguido también el suplicio,  
 esto es fatal para tu corazón,  
 y tú no tienes que ser para mí así!  
 ¡Tienes que elevarte de la oscuridad,  
 aunque fuera para nuevos tormentos!  
 Tienes que vivir, vida querida,  
 tiene que vivir aún una vez.

*(Eco, como antes. Ariadna, inmóvil, sueña dentro de sí misma)*

**ZERBINETTA**

*(a media voz)*

Tampoco levanta ella una sola vez la cabeza.

**ARLEQUÍN**

*(igual)*

Todo es en vano.

Lo sentí durante el canto.

*(Eco repite otra vez la melodía)*

**ZERBINETTA**

*(rápida)*

Estás desconcentrado del todo.

**ARLEQUÍN**

*(rápido)*

Nunca me ha conmovido tanto un ser humano.

**ZERBINETTA**

Así te pasa con todas las mujeres.

**ARLEQUÍN**

¿Y a ti quizá con todos los hombres?

**ARIADNA**

*(para sí)*

Hay un reino donde todo es puro;

tiene también un nombre: el reino de los muertos.

*(se levanta del suelo)*

¡Nada es aquí puro!

¡Aquí se acabó todo!

*(se ciñe el vestido)*

Mas pronto vendrá un mensajero,

Hermes le llaman.

Con su vara

gobierna él las almas.

Como pájaros livianos,

como hojas secas

las arrastra afuera.

¡Tú, bello, silencioso dios! ¡Mira! ¡Ariadna aguarda!

Ay, el corazón tiene que ser purificado  
de todo salvaje dolor.

Después tu rostro me hará señas,

tus pasos llegarán a mi cueva,

oscuro se hará sobre mis ojos,

tu mano estará sobre mi corazón;

en las bellas ropas de fiesta

que mi madre me dio,

permanecerán estos miembros,

la cueva silenciosa será mi tumba.  
 Pero sin hacer ruido mi alma  
 seguirá a su nuevo señor,  
 como una hoja liviana sigue  
 hacia abajo con tanto agrado al viento.  
 Oscuro se hará sobre mis ojos  
 y estará en mi corazón,  
 estos miembros permanecerán  
 bellamente adornados y totalmente solos.

Tú me liberarás,  
 me darás a mí misma,  
 esta pesada vida  
 tú la apartarás de mí.  
 La apartarás de mí,  
 tú la apartarás de mí,  
 esta pesada vida,  
 tú la apartarás de mí,  
 esta pesada vida,  
 tú la apartarás de mí.  
 En ti me perderé por entero,  
 contigo Ariadna seré. (bis)

*(está de pie como extasiada. Eco, Náyade, Driada han desaparecido durante el monólogo de Ariadna. Arlequín (resuelto), Brighella (joven, atolondrado), Scamarouche (tramposo, cincuentaño), Triffaldino (viejo estúpido), detrás de ellos Zerbinetta, vienen por delante al escenario y se disponen a entretener a Ariadna con una danza. Zerbinetta permanece a un lado en las bambalinas)*

### **BRIGHELLA, SCARAMOUCHE, ARLEQUÍN, TRIFFALDINO**

La dama, con el juicio turbado,  
 se entrega demasiado a la tristeza,  
 lo malo que siempre ocurrió,  
 el tiempo pasa por encima y borra la huella.

*(primero Brighella, después todos)*

Nosotros sabemos respetar (\*)  
 las penas del amor,  
 pero el sombrío languidecer,  
 esto queremos evitarlo.  
 Para animarla,  
 se acerca discretamente,  
 con los acompañantes,  
 esta bonita niña.

*(primero Brighella, después todos)*

Convenga bailar, convenga  
 cantar, esto vale  
 para secar de lágrimas  
 unos bellos ojos.  
 Seca lágrimas  
 el sol acariciador,  
 seca lágrimas

---

(\*) Esta y las siguientes estrofas son cantadas repetidas y fragmentadas. Brighella tiene breves intervenciones solo.

el viento suelto.

**ZERBINETTA**

Como ellos se agitan,  
bailan y danzan,  
me gustaría el uno,  
o el otro me gustaría ya.

**LOS CUATRO COMPAÑEROS**

*(repiten, mezcladas, estas frases)*

Convenga bailar, convenga cantar...  
Seca lágrimas el viento suelto...  
Seca lágrimas el viento acariciador...

**ZERBINETTA**

Convenga bailar, convenga  
cantar, esto vale  
para secar lágrimas  
de unos bellos ojos.  
Seca lágrimas  
el sol acariciador,  
seca lágrimas  
el viento suelto.  
Como ellos se agitan,  
bailan y cantan,  
me gustaría el uno,  
o el otro me gustaría ya.

**SCARAMOUCHE, ARLEQUÍN, TRIFFALDINO**

La dama, con el juicio turbado,  
se entrega demasiado a la aflicción.

**BRIGHELLA**

Convenga bailar, convenga  
cantar, esto vale  
para secar las lágrimas  
de unos bellos ojos.

**TRIFFALDINO**

Convenga bailar, convenga  
cantar...  
Seca las lágrimas  
el viento suelto.

**SCARAMOUCHE, ARLEQUÍN**

Seca las lágrimas  
el sol acariciador,  
seca las lágrimas  
el viento suelto.

**ZERBINETTA**

Como ellos se agitan,  
bailan y cantan,  
me gustaría el uno, (bis)  
o el otro me gustaría ya.

**BRIGHELLA**

Seca las lágrimas el sol acariciador...

**SCARAMOUCHE, ARLEQUÍN, TRIFFALDINO**

Convenga bailar, convenga cantar...  
...seca las lágrimas el viento suelto.

**ZERBINETTA**

Pero la princesa  
cierra sus ojos,  
no quiere la melodía,  
no ama la música.

*(mientras se sitúa entre los cuatro danzantes)*

¡Más idos, dejadlo! ¡Estáis molestando! (bis)

**LOS CUATRO COMPAÑEROS**

Animarte  
ordenó a los acompañantes,  
oh, triste dama,  
esta preciosa niña.

**ZERBINETTA**

Idos, estáis molestando.

**BRIGHELLA**

Mas como bailemos,  
mas como cantemos,  
lo que también traigamos,  
no tenemos suerte.

**TRIFFALDINO**

Convenga bailar, convenga  
cantar, esto vale  
para secar las lágrimas  
de unos bellos ojos.

**SCARAMOUCHE, ARLEQUÍN**

Seca las lágrimas  
el sol acariciador,  
seca las lágrimas  
el viento suelto.

**ZERBINETTA**

*(mientras les apremia con fuerza)*

¡Por eso dejad el bailar,  
dejad el cantar, (bis)  
retiraos!

**BRIGHELLA, SCARAMOUCHE, ARLEQUÍN**

Mas como bailemos,  
mas como cantemos,  
lo que también traigamos,  
no tenemos suerte.

**TRIFFALDINO**

Convenga bailar, convenga  
cantar, esto vale  
para secar las lágrimas  
de unos bellos ojos.

**ZERBINETTA**

¡Por eso dejad el bailar,  
dejad el cantar,  
dejad el bailar,  
dejad el cantar!

**LOS CUATRO COMPAÑEROS**

Mas como bailemos,  
como cantemos,  
lo que también traigamos,  
no tenemos suerte.

**ZERBINETTA**

¡Por eso dejad el bailar,  
dejad el cantar,  
retiraos!

**LOS CUATRO COMPAÑEROS**

Mas como bailemos,  
como cantemos,  
lo que también traigamos,  
no tenemos suerte.

**ZERBINETTA**

*(se aleja para salir)*

¡Por eso dejad el bailar,  
dejad el cantar,  
retiraos!

**BRIGHELLA, SCARAMOUCHE, ARLEQUÍN**

*(al marcharse)*

Mas como bailemos, cantemos...  
No tenemos suerte...

*(Brighella y Scaramouche salen por la derecha)*

**TRIFFALDINO**

Convenga bailar, convenga cantar, esto sirve...

*(Arlequín y Triffaldino salen por la izquierda)*

***Recitativo y Aria*****ZERBINETTA**

*(con una profunda reverencia ante Ariadna)*

Muy poderosa princesa, quién no comprendería  
que la tristeza de un personaje tan noble e ilustre  
tiene que ser ponderada con otra medida  
que la de los mortales comunes... Sin embargo,

*(acercándose un poco, aunque Ariadna no le presta la menor atención)*

¿no somos entre nosotras mujeres, y no palpita  
en cada pecho un corazón incomprensible, sí, incomprensible?

*(ahora más cerca, con una reverencia. Ariadna, para no verla, se cubre la cabeza)*

Hablar de nuestra debilidad,  
confersármola a nosotras,  
¿no es dolorosamente dulce?

*(vivamente)*

¿Y no se nos estremecen los sentidos después?  
Usted no quiere oírme...  
Bella y orgullosa e inmóvil,  
como si fuera la estatua de su propia tumba.  
¿No quiere tener usted ninguna otra confidente  
que esta roca y estas olas?

*(Ariadna retrocede a la entrada de su cueva)*

Princesa, escúcheme... no sólo usted,  
todas nosotras... ay, todas nosotras... lo que le hiela a usted el corazón,  
¿cuál es la mujer que no lo ha sufrido?  
¡Abandonada! ¡En la desesperación! ¡Aislada!  
Ay, tales islas desiertas son incontables,  
también en medio de los hombres, yo, yo misma  
he vivido en varias de ellas...  
Y no he aprendido a maldecir a los hombres.

*(Ariadna entra del todo en la cueva. Zerbinetta dirige sus consuelos ulteriores a la que se ha hecho invisible)*

¡Infieles... ellos lo son!  
¡Monstruos sin límites!  
¡Una breve noche,  
un día apresurado,  
un soplo del aire,  
una mirada pasajera  
transforma su corazón!  
¿Pero estamos nosotras inmunizadas  
contra las crueles y encantadoras,  
contra las incomprensibles transformaciones?  
¡Todavía creo yo al uno perteneciéndome del todo,  
todavía pienso estar tan segura de mí misma,  
allí se mezcla ya en el corazón, levemente engañoso,  
el descarado y errante sentimiento,  
ora de una libertad jamás saboreada,  
ora de un nuevo y furtivo amor!  
Aún soy verdadera, pero ya he mentido,  
me mantengo fiel, y ya soy mala,  
con pesas falsas es pesado todo...  
¡y a medias consciente y a medias en vértigo  
le engañé al fin y le amo aún mucho!  
Todavía pienso estar tan segura de mí misma,  
allí se mezcla ya en el corazón, levemente engañoso,  
ora de un nuevo y furtivo amor...

*(interrumpiéndose de improviso)*

¡Así fue con Pagliazzo  
y Mazzetin!  
¡Después fue Cavicchio,  
después Buratin,  
después Pasquariello!  
¡Ay, y a veces,  
me parece,  
fueron dos!  
¡Pero jamás caprichos,  
siempre un verse obligada!  
Siempre un nuevo  
asombro embarazoso:  
que un corazón no se entiende incluso a sí mismo,  
no se entiende a sí mismo en absoluto.

*Rondó*

Como un dios vino cada uno,  
cada uno me transformó,  
me besó la boca y las mejillas,  
entregada estaba yo, y muda.

Como un dios vino cada uno,  
cada uno me transformó,  
me besó la frente y las mejillas,  
yo fui cautivada por el dios,  
entregada estaba yo, y muda.  
¡Entregada, oh!

Se acercó el nuevo dios,  
entregada estaba yo muda, muda...

**ARLEQUÍN**

*(sale desde las bambalinas)*

¡Bonitamente predicado! ¡Pero oídos sordos!

**ZERBINETTA**

*(volviéndose veloz a él)*

Sí, parece que la dama y yo hablamos lenguas distintas.

**ARLEQUÍN**

*(seco)*

Así lo parece.

**ZERBINETTA**

La cuestión es si ella no aprenderá finalmente  
a expresarse en la mía.

**ARLEQUÍN**

Esperemos. Pero lo que nosotros no esperaremos...

*(con un salto se pega a ella)*

**ZERBINETTA**

¿Por quién me tomas?

**ARLEQUÍN**

Por una muchacha encantadora, cuyas relaciones conmigo necesitan urgentemente de una activación...

*(intenta abrazarla; ella se suelta)*

**ZERBINETTA**

¡Desvergonzado! ¡Y además, aquí!  
¡A dos pasos de la vivienda de la princesa!

**ARLEQUÍN**

¡Bah! Vivienda... Es una cueva.

**ZERBINETTA**

¿Qué cambia esto?

**ARLEQUÍN**

Mucho, no tiene ventanas.

*(de nuevo intenta besarla)*

**ZERBINETTA**

*(se suelta enérgicamente)*

Creo que serías realmente capaz...

**ARLEQUÍN**

¡No lo dudes, de todo!

**ZERBINETTA**

*(le mide con la mirada, medio para sí)*

Pensar que hay mujeres a las que él les gusta precisamente por esto...

**ARLEQUÍN**

¡Y pensar que tú eres de arriba abajo una mujer tal!

**BRIGHELLA, SCARAMOUCHE, TRIFFALDINO**

*(asoman sus cabezas a izquierda y derecha desde las bambalinas)*

¡Ps, ps! ¡Zerbinetta!

**ZERBINETTA**

*(se ha zafado de Arlequín, corre hacia delante; para sí, próxima a los espectadores)*

¡Hombres! Querido dios, si tú querías realmente que nosotras les ofrezcamos resistencia, ¿por qué los has hecho tan distintos?

*(a mitad de la prosa finaliza con un gorgorito)*

**BRIGHELLA, SCARAMOUCHE, ARLEQUÍN, TRIFFALDINO**

¡Dejad la penosa ocupación  
de consolar a una testaruda!  
¡Si no quiere dejar que la consuelen,  
dejadla llorar, tiene razón!

*(Zerbinetta va bailando del uno al otro; sabe halagar a cada uno)*

**BRIGHELLA***(con tono bobo)*

Pero yo no soy testarudo,  
 si me pones buena cara.  
 ¡Ay, no pido más,  
 me alegro, me alegro así tanto!

**SCARAMOUCHE***(la expresión, astuta)*

¡En esta isla  
 hay lugares bonitos,  
 ven, déjate llevar,  
 yo conozco esto!

**TRIFFALDINO***(torpemente lascivo)*

¡Si fuera mío tan sólo un coche,  
 tan sólo un caballito,  
 pronto tendría yo a la pequeña  
 sólo para mí en algún lugar!

**ARLEQUÍN***(discreto, en el foro)*

¡Al igual que ella desperdicia  
 ojos y manos,  
 yo aguardo aquí en silencio  
 que llegue el final!

**ZERBINETTA***(va bailando del uno al otro)*

¡Siempre un verse obligada,  
 jamás caprichos,  
 siempre de nuevo  
 indescriptible asombro!

**BRIGHELLA**

Yo no soy testarudo...

**ARLEQUÍN**

Yo aguardo aquí en silencio...

**SCARAMOUCHE**

Si yo tuviera a la muchacha...

**TRIFFALDINO**

Yo conozco esto...

**ZERBINETTA**

¡Así fue con Pasquariello  
 y Mazzetin!  
 ¡Después con Cavicchio  
 y Buratin!

**ARLEQUÍN**

¡Al igual que ella desperdicia  
 ojos y manos,  
 yo aguardo aquí en silencio

que llegue el final!

**ZERBINETTA**

¡Jamás caprichos,  
siempre un verse obligada,  
y ay, a veces fueron dos,  
a veces, a veces, a veces fueron dos!

**BRIGHELLA**

Yo no soy testarudo.

**ARLEQUÍN**

Yo aguardo en silencio.  
Yo aguardo en silencio  
a que llegue el final.

**BRIGHELLA, SCARAMOUCHE, TRIFFALDINO**

Si yo tuviera a la muchacha,  
sabría qué hacer.

*(mientras baila, Zerbinetta parece perder un zapato. Scaramouche, vivo, lo coge y lo besa. Ella deja que él se lo calce, para lo que se apoya en Triffaldino, que ha caído a sus pies)*

**ZERBINETTA**

¡Cuán fogosamente se humilla!

*(ha tendido la mano a Scaramouche por la parte interior, para que se la bese, y empieza otra vez a bailar)*

¡Si le doy celos con estos,  
el inflexible se hará dúctil,  
el rígido mozo se dará la vuelta!

**BRIGHELLA**

*(bailando y cantando torpemente)*

¡Si ella me da celos con estos,  
ay, cuán dúctil querré darme  
la vuelta alrededor de la bonita muñeca!

**SCARAMOUCHE**

*(asimismo bailando)*

¡Si ella nos da celos con éste,  
ea, cuán dúctiles todos  
uh, nos daremos la vuelta por su favor!

**TRIFFALDINO**

*(del mismo modo)*

¡Como cada uno se vuelve dúctil,  
celosos el uno de los otros,  
sin pausa sabe dar la vuelta!

**ZERBINETTA**

¡Si le doy celos con estos,  
el inflexible se hará dúctil,  
el rígido mozo se dará la vuelta!

**BRIGHELLA, SCARAMOUCHE, TRIFFALDINO**

¡Ea, cómo quiero, dúctil,

dar la vuelta alrededor de la bonita muñeca!

*(mientras los tres se dan la vuelta, Zerbinetta se arroja hacia atrás en los brazos de Arlequín y desaparece con él, corriendo. Scaramouche, Brighella y Triffaldino se encuentran solos)*

**TRIFFALDINO**

¡Para mí la mano, ésta fue la señal!

**SCARAMOUCHE**

¡Para mí el zapato, ésta fue la señal!

**BRIGHELLA**

¡Para mí la mirada, ésta fue la señal!

**TRIFFALDINO**

¡Para mí la mano, ésta fue la señal!

**BRIGHELLA Y SCARAMOUCHE**

¡Me espera la criatura celestial,  
ella me ha elegido como amigo!

**TRIFFALDINO**

¡Con astucia he de deslizarme  
fuera de este círculo!

**LOS TRES**

¡Ella me ha elegido como amigo,  
me espera la criatura celestial!

*(los tres se deslizan furtivamente a las bambalinas. En seguida reaparece primero Scaramouche en la parte delantera del escenario por la derecha, enmascarado)*

**SCARAMOUCHE**

*(en voz baja)*

¡Ps! ¿Dónde está ella?

*(va hacia la derecha, dando la vuelta al escenario)*

¿Dónde estará?

**BRIGHELLA**

*(viniendo por la izquierda, en voz baja, tontastuto)*

¡Ps! ¿Dónde está ella? ¿Dónde estará?

*(se vuelve hacia la derecha, pero se da de bruces con Scaramouche, que regresaba)*

**TRIFFALDINO**

*(enmascarado, por la izquierda, llegando a la esquina de este lado en el mismo momento en que Brighella da el primer paso hacia la derecha)*

¡Ps! ¿Dónde está ella? ¿Dónde estará?

*(también se da de bruces con los otros dos; los tres se tambalean en el centro)*

**LOS TRES**

*(para sí)*

¡Maldita casualidad!

¡Pero no se me reconoce!

**ZERBINETTA***(invisible, en la parte de atrás)*

¡Que un corazón no se entiende incluso a sí mismo,  
no se entiende a sí mismo,  
no se entiende en absoluto a sí mismo.

*(Brighella, Scaramouche y Triffaldino se miran)***ARLEQUÍN***(asimismo invisible)*

¡Ay, qué encantadoramente bien articulada!

**BRIGHELLA, SCARAMOUCHE, TRIFFALDINO**

¡Oh, oh, oh, oh!

**ZERBINETTA**

Mano y labios, boca y mano.

**BRIGHELLA, SCARAMOUCHE, TRIFFALDINO**

¡Oh, oh, oh, oh!

**ZERBINETTA Y ARLEQUÍN**

¡Mano y labios, boca y mano!

¡Qué palpitante lazo mágico!

**BRIGHELLA, SCARAMOUCHE, TRIFFALDINO**

¡Oh, oh, oh, oh! ¡Ladrón! ¡Oh, oh, oh, oh!

¡El ladrón! ¡El infame ladrón!

¡El infame ladrón! ¡El infame ladrón!

**ZERBINETTA Y ARLEQUÍN**

¡Ve,

qué encantadoramente bien articulada,

¡Ay,

cómo la presión devuelve presión,

mano y labios, boca y mano,

qué palpitante lazo mágico! (bis)

**BRIGHELLA, SCARAMOUCHE, TRIFFALDINO**

¡Oh, oh, oh, oh! ¡El ladrón, el ladrón, el infame ladrón!

¡Oh, oh, oh, oh! ¡Oh, oh, oh, oh!

¡El ladrón, el ladrón, el infame ladrón!

*(los tres compañeros se van bailando, coléricos y confundidos)***BRIGHELLA**

¡Oh, oh, oh! ¡El ladrón! ¡Oh, oh!

**SCARAMOUCHE**

¡Oh, oh, oh, oh! ¡Oh, oh, oh, oh!

**TRIFFALDINO**

¡Oh, oh, oh! ¡El ladrón! ¡Oh, oh!

*(salen)**(Náyade, Eco y Driada entran ligeras casi a la vez, por la derecha, la izquierda y la parte de atrás)*

**DRÍADA**  
*(excitada)*  
 ¡Un bello prodigio!

**NÁYADE**  
 ¡Un muchacho encantador!

**DRÍADA**  
 ¡Un joven dios!

**ECO**  
 ¡Un joven dios!

**DRÍADA**  
 ¿Así, sabéis?...

**NÁYADE**  
 ¿El nombre?

**ECO**  
 ¡Un joven dios!

**DRÍADA**  
 ¡Baco!

**NÁYADE**  
 ¡Baco!

**ECO**  
 ¡Un joven dios!

**NÁYADE**  
 ¡Un muchacho encantador!

**DRÍADA**  
 ¡Pero escuchadme!

**NÁYADE**  
 ¡Oídmeme!

**DRÍADA**  
 ¡Su madre murió al dar a luz!

**NÁYADE**  
 ¡Una hija de rey!

**DRÍADA**  
 ¡La amadísima de un dios!

**NÁYADE**  
 ¿Qué dios?

**ECO**  
*(entusiasta)*  
 ¡La amadísima de un dios!  
 ¡Amadísima de un dios!

**DRÍADA**

¡Pero el pequeño, escuchad!  
¡Ninfas le criaron!

**NÁYADE**

¡Ninfas le criaron!

**ECO**

*(entusiasmada)*

¡Ninfas le criaron! ¡Ninfas le criaron!

**NÁYADE**

¡Ninfas, al tierno niño divino!

**DRÍADA**

¡Ninfas, al tierno niño divino!

**ECO**

¡Ninfas le criaron, ninfas le criaron!

**NÁYADE Y DRÍADA**

¡Ay, que no hayamos sido nosotras!

**ECO**

*(como un pájaro)*

¡Ay, que no hayamos sido nosotras!

**DRÍADA**

Él crece como la llama al viento,

**NÁYADE**

no es ya un niño,  
muchacho y hombre.

**ECO**

No es ya un niño.

**DRÍADA**

¡Rápido al barco con compañeros salvajes!<sup>(\*)</sup>

**NÁYADE**

¡Las velas poderosamente al viento!

**DRÍADA**

¡Él al timón!

**NÁYADE**

¡Osado! ¡El muchacho!

**DRÍADA**

¡Osado! ¡El muchacho!

**ECO**

*(como un pájaro)*

¡Él al timón!

---

<sup>(\*)</sup> Son los compañeros de Baco, transformados por Circe en animales.

**NÁYADE**

¡Gloria a la primera aventura!

**ECO**

¡Él al timón!

**DRÍADA**

¿La primera? ¿Sabéis vosotras cuál fue?

**NÁYADE Y ECO**

¡Circe! ¡Circe!  
 ¡El barco alcanza su isla,  
 a su palacio vagan sus pies,  
 de noche, con antorchas...

**DRÍADA**

Ella le recibe en el umbral,  
 le lleva a la mesa,  
 le ofrece la comida, le ofrece la bebida.

**ECO**

¡Ofrece la comida!

**NÁYADE**

¡El filtro mágico, los labios mágicos!

**ECO**

¡El filtro mágico,  
 demasiado dulce prenda de amor!

**DRÍADA**

*(triumfante en el tono)*

¡Pero el muchacho, pero el muchacho!  
 ¡Cuán atrevida y arrogante le llama  
 ella por señas a sus pies...  
 sus artes son vanas,  
 porque ningún animal cae a tierra!\*

**DRÍADA, ECO, NÁYADE**

¡Sus artes son vanas,  
 porque ningún animal cae a tierra!

**DRÍADA**

¡Arrancado de sus brazos,  
 pálido y asombrado, sin burla,  
 no transformado, no atado,  
 está de pie ante ella un joven dios!

**ECO**

¡No transformado, no atado,  
 está de pie ante ella un joven dios!

---

(\*) Baco es inmune a la magia de Circe.

**NÁYADE Y DRÍADA**  
*(en la entrada de la cueva)*

¡Ariadna!

**ECO**  
*(como un pájaro, arrobado)*

¡No transformado!

**DRÍADA**

¿Duerme ella?

**NÁYADE**

¿Duerme ella?

**ECO**

¡No atado...

**DRÍADA**

¡No! ¡Ella nos oye!

**NÁYADE**  
*(anunciando a Ariadna)*

¡Un bello prodigio!

**ECO**

...no transformado!

**DRÍADA**

¡Un bello prodigio!

**ECO**

¡Un muchacho!

**NÁYADE**

¡Un dios!

**DRÍADA**  
*(siempre frente a la cueva)*

Ayer aún el huésped de Circe,  
 tendido con ella en la comida,  
 probando el filtro mágico...

**ECO**

¡No atado, un muchacho!

**NÁYADE**

¡Hoy está aquí con nosotros!

**DRÍADA**

¡Un dios!

**NÁYADE Y DRÍADA**

¿Oyes, Ariadna?

*(Ariadna sale de la cueva como impulsada por arte de magia, escuchando con atención. Las tres ninfas se apartan a los lados y hacia atrás, asimismo escuchando con atención. Baco, joven, hechicero, indolente, aparece sobre una roca junto al mar, invisible para Ariadna y las ninfas)*

**BACO**

Circe, Circe, ¿puedes oírme?  
 No me ha hecho casi nada...  
 Pero a los que te pertenecen enteramente,  
 ¿qué les haces a ellos?

Circe, yo pude escapar.  
 Mira, puedo reír y descansar.  
 Circe, ¿qué era tu voluntad  
 hacerme?

**ARIADNA**

*(atenta a su canto, para sí, muy bajo)*

Hace vibrar todos los sufrimientos,  
 disolviendo viejos tormentos:  
 vibra en el corazón al corazón.

**NÁYADE, DRÍADA, ECO**

*(en voz baja, con timidez)*

¡Suena, suena, dulce voz,  
 pájaro extraño, canta,  
 tus lamentos vivifican,  
 tus canciones nos fascinan! (bis)

**BACO**

*(melancólico, dulce)*

Pero como me fui de tu lado  
 no transformado,  
 ¿qué dejan fijado las sofocantes sensaciones  
 a los sentidos embriagados?

¡Como si yo fuera, atontado por hierbas  
 adormecedoras, un animal del bosque!  
 Circe, ¿lo que no pudiste hacer  
 me sucede sin embargo?

**ARIADNA**

*(como antes)*

¡Oh, mensajero de la muerte! ¡Dulce es tu voz!  
 ¡Bálsamo para la sangre y descanso para el alma!

**NÁYADE, DRÍADA, ECO**

*(después de que la voz parece enmudecer)*

¡Suena, suena, dulce voz,  
 dulce voz, suena de nuevo!  
 ¡Tus lamentos vivifican,  
 tus canciones nos fascinan! (bis)

**BACO**

*(más alegre, con algo de graciosa burla)*

¡Circe, Circe, Circe, yo pude escapar!  
 Circe, ¿no me has hecho casi nada?  
 ¡Circe, yo pude escapar!  
 ¡Mira, puedo reír y descansar!  
 Circe, Circe, ¿qué era tu voluntad  
 hacerme?

**ARIADNA**

*(arrasados los ojos, las manos elevadas en la dirección donde suena la voz)*

¡No abrumes de antemano  
demasiado voluptuosamente  
con nocturno encanto los débiles sentidos!  
¡A la que te aguarda hace tiempo,  
llévala de aquí!

*(Baco avanza, está ante Ariadna, quien con súbito terror se cubre el rostro con las manos)*

¡Teseo!

*(Náyade, Eco y Driada se retiran con profundas reverencias)*

¡No, no! ¡Es el bello dios silencioso!  
¡Yo te saludo, mensajero de todos los mensajeros!

*(se inclina)*

**BACO**

*(muy joven, tierno en el tono)*

¡Tú, bella criatura! ¿Eres la diosa de esta isla?  
¿Es esta cueva tu palacio? ¿Son estas tus sirvientas?  
¿Cantas junto al telar canciones mágicas?

*(tímido, confundido en lo más hondo por la aventura con Circe, la primera en su vida)*

¿Recibirás aquí dentro al extraño  
y estarás tendida con él en la comida  
y beberías con él un filtro mágico?  
Y ay, ¿también transformarás al que se te da?  
¡Dolor! ¿Eres tú también una tal maga?

**ARIADNA**

*(tierna en su disposición a la muerte)*

Yo no sé lo que tú dices.  
¿Es, Señor, que quieres probarme?  
¡Mis sentidos están confusos del mucho yacer sin consuelo!  
Yo vivo aquí y te aguardo, te aguardo aquí  
desde hace noches, días, desde hace muchos, ay, ya no lo sé!

**BACO**

¿Cómo? ¿Entonces me conoces?  
Me has saludado con un nombre.

**ARIADNA**

No, no, tú no eres él,  
mi juicio está algo ofuscado.

**BACO**

*(tranquilo)*

¿Entonces quién soy yo?

**ARIADNA***(se inclina)*

Tú eres el Señor en un barco oscuro  
que recorre la senda oscura.

**BACO***(niega con la cabeza)*

Soy el señor... en un barco.

**ARIADNA***(impetuosa)*

¡Tómame! ¡Hacia allí! ¡Lejos de aquí con este corazón!  
¡Para nada más sirve él en el mundo!

**BACO***(dulce)*

¿Quieres venir así conmigo a mi barco?

**ARIADNA**

Estoy dispuesta. ¿Preguntas? ¿Es que quieres probarme?

*(Baco mueve de un lado a otro la cabeza. Ariadna continúa con disimulada angustia)*

¿Cómo haces la transformación? ¿Con las manos?  
¿Con tu vara? ¿Cómo? ¿O es un filtro  
que das a beber? ¡Hablaste de un filtro?

**BACO***(absorto en la visión de ella)*

Hablé de un filtro,  
no sé nada más.

**ARIADNA***(niega con la cabeza)*

Yo sé que es allí adonde me conduces.  
¡Quién se queda allí, olvida todo deprisa!  
¡La palabra, el aliento desaparece al instante!  
Se descansa y vuelve a descansar del descansar;  
pues allí nadie se cansa llorando,  
todos han olvidado lo que debía dolerles;  
de lo que aquí valía, nada vale allí, yo sé...

*(Ariadna cierra sus ojos)*

**BACO***(muy excitado, inconscientemente solemne)*

Yo soy un dios, me hizo un dios,  
mi madre murió en las llamas,  
cuando en llamas se le mostró a mi padre.  
Circe desistió de la magia en mí  
porque estoy inmunizado, bálsamo y éter  
corren en mis venas en vez de sangre mortal.  
Óyeme, criatura que ante mí estás,  
óyeme, tú, que quiere morir:  
¡antes morirán las estrellas eternas  
que tú murieras de estar en mis brazos!

**ARIADNA***(retrocediendo atemorizada por el imperio de su tono)*

¡Éstas fueron palabras mágicas! ¡Ay! ¡Tan rápido!  
 Ahora no hay ya un echarse atrás. ¿Das tú así  
 olvido entre mirada y mirada?  
 ¿Se aleja todo de mí?  
 ¿El sol? ¿Las estrellas?  
 ¿Yo de mí misma?  
 ¿Mis sufrimientos me han sido quitados para siempre,  
 para siempre? ¡Ay!

*(como si expirara)*

¿No queda de Ariadna nada más que un hálito?

*(cae, él la sostiene)**(todo se hunde, un cielo estrellado se extiende sobre ambos)***BACO***(más conmovido que alto)*

¡Yo te digo que ahora se elevará la vida para ti y para mí!

*(la besa)***ARIADNA***(se libera de él inconscientemente y mira alrededor con temeroso asombro)*

¿No estaba el mundo en mi pecho?  
 ¿Tú, tú lo has hecho desaparecer con un soplo?

*(indica hacia la cueva, con infantil temor)*

Allí dentro yacía la pobre perra,  
 apretada contra el suelo, sobre frías ortigas,  
 con gusanos y ciempiés, y más pobre que ellos.

**BACO**

¡Ahora se elevará el gozo más íntimo de tus sufrimientos  
 en tu corazón y en el mío!

**ARIADNA**

¡Tú, mago, tú! ¡Transformador, tú!

*(todavía asustada, como una niña atemorizada)*

¿No me miran aquí desde la sombra  
 de tu manto los ojos de mi madre?  
 ¡Es así tu país de sombras! ¿Bendecido así?  
 ¿Tan sin necesidad del mundo terrenal?

**BACO**

¡Tú misma! ¡Tú eres sin necesidad,  
 tú, mi hechicera!

**ARIADNA**

¿No hay ningún ir allá?  
 ¿Estamos ya allí?

¿Cómo pudo suceder?  
 ¿Estamos ya al otro lado?  
 ¡También mi cueva, bella, abovedada  
 sobre un lecho dichoso,  
 sobre un altar sagrado!  
 ¡Cuán prodigioso, cuán prodigiosamente transformas tú!

**BACO**

¡Tú, todo, tú!  
 ¡Yo soy otro que el que fui!  
 ¡El sentimiento del dios está en mí  
 atento a tomar por entero tu magnífico ser!  
 ¡Muevo los miembros en divino gozo!  
 ¡La cueva, allí! ¡Déjame, convertiré la cueva  
 de tus sufrimientos en el más hondo gozo para ti y para mí!

**NÁYADE, DRÍADA, ECO**

*(invisibles)*

¡Suena, suena, dulce voz,  
 pájaro extraño, canta de nuevo,  
 tus lamentos vivifican,  
 tus canciones fascinan! (bis)

**ARIADNA**

*(colgando de los brazos de Baco)*

¿Qué cuelga de mí  
 en tus brazos?  
 Oh, ¿lo que de mí,  
 que perezco,  
 coges tú secretamente  
 con el aliento de tu boca?  
 ¿Qué queda, qué queda de Ariadna?  
 No dejes que mis sufrimientos queden borrados.

*(Zerbinetta viene desde las bambalinas; con el abanico señala sobre su hombro hacia Baco y Ariadna)*

**ZERBINETTA**

*(discreta y en voz baja)*

Si viene el nuevo dios,  
 nosotras estamos entregadas sin palabras.

*(desaparece de nuevo)*

**BACO**

¡A ti te necesitaba yo por encima de todo!  
 ¡Ahora soy otro que el que fui!

**ARIADNA**

¡No dejes que mis sufrimientos queden borrados,  
 deja a Ariadna estar contigo!

**BACO**

*(muy fuerte)*

¡Por tus sufrimientos soy rico,  
 ahora muevo los miembros en divino gozo!  
 ¡Y antes morirán las estrellas eternas,

que tú murieras de estar en mis brazos!

*(El baldaquino se cierra sobre Ariadna y Baco)*

Cae el telón.